

Se intensifica el intercambio cultural

Ocho pintores chilenos en el Museo de Arte Moderno

MERRY MAC MASTERS

Si para Teresa del Conde, directora del Museo de Arte Moderno, "hubo un tiempo muy largo en que no quisimos tener que ver con las autoridades de la cultura en Chile", para Hugo Miranda Ramírez, embajador chileno en México, la vinculación que alguna vez hubo entre los dos países "nunca se olvidó y se ha recuperado ahora con mejores ganas". Por ejemplo, **Ocho pintores chilenos**, colectiva que será inaugurada mañana jueves a las 19:30 horas en el Museo de Arte Moderno, y para la cual los cuadros fueron hechos ex profeso "demuestra el enorme interés que existe en Chile por mejorar hasta donde sea posible las vinculaciones de toda orden que México mantiene con nuestra nación que hasta ahora han sido casi excepcionales", afirmó el diplomático ayer en conferencia de prensa para anunciar dicha exposición, la primera "orgánica" con apoyo gubernamental que viene acá.

Del Conde reiteró que hace tiempo que no se tenía la oportunidad de ver en México un buen conjunto, bien armado, de pintura de artistas chilenos. Recordó, sin embargo, que antes de esa interrupción de 20 años, sí hubo aquí exposiciones de artistas chilenos tanto individuales como colectivas. **Ocho pintores**, que fue curado por el chileno Gabriel Barros, se divide en dos grupos pertenecientes a distintas generaciones.

Por un lado, están aquellos perfectamente instalados en el panorama artístico de Latinoamérica y universal, como José Balmes (aunque nacido en 1927 en Barcelona, España, ese mismo año llegó exiliado a Chile), cuya obra tiene ciertos vínculos con la pintura matérica. De este mismo año es Gracia Barrios (Santiago de Chile), esposa del curador, cuya obra es más bien abstracta. Del Conde señaló que la figura más conocida de la exposición es la española Roser Bru (Barcelona, 1923), "de la generación de Juan Soriano", quien

viajó a Chile por vez primera en 1939. Los demás, Ernesto Banderas (1956), Samy Benmayor (1956), Arturo Duclos (1959), Omar Gatica (1956) y Rodolfo Opazo (1935), vieron su primera luz en Santiago de Chile.

La directora del MAM anotó que las tendencias que configuran la muestra van desde los que "privilegian la figuración muy codificada, totalmente reconocible, muy representativa", hasta los semiabstractos, los totalmente abstractos, y el caso de Duclos cuya obra tiene una tónica conceptual en extremo interesante, pródiga en elementos que vienen del ocultismo, y de la idea de hacer arte conceptual a través del cuestionamiento de la relación entre naturaleza y arte.

Hugo Miranda Ramírez, al inscribir la exposición dentro del programa cultural 93-94 entre México y Chile, mencionó que últimamente han habido muestras de artistas mexicanos en su país. Más adelante Del Conde amplió que hace medio año hubo una "nutrida" muestra integrada por pintores como Boris Viskin, Estrella Carmona y Alberto Castro Leñero. Con motivo de la pasada gira presidencial se organizó una individual de Irma Palacios en el Museo de Bellas Artes de Chile.

En seguida, Diamella Eltit, agregada cultural de la Embajada de Chile aquí, dijo que al retomar el presente proyecto cultural "nos ha interesado especialmente México por su lugar estratégico, no sólo como productor cultural, sino como su posición frente a otros países, y al MAM por su historia, su solidez, por todas las seguridades que ofrece a cualquier artista y cualquier obra". Hizo una especial invitación para que el público en general acuda a este encuentro entre la producción del sur con su contraparte del norte.

La museografía de **Ocho pintores** estuvo a cargo de los mexicanos Carlos Valencia y Manuel Zenteno ●